

Hechos Lección 32 – Capítulos 14 y 15

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 32, Capítulos 14 y 15

Nuestro estudio de Hechos capítulo 14, hoy nos sitúa en el punto intermedio de nuestro estudio de Hechos, pero también esencialmente completa los antecedentes contextuales para entender lo que viene a continuación en el capítulo fundamental 15. Así que vamos a ver algunas cosas de cerca hoy para asegurarnos de que tenemos un buen manejo de ese contexto tan importante. El capítulo 15 se describe generalmente como la convocatoria del Concilio de Jerusalén cuando Pedro, Pablo y Santiago se reúnen con otros de los líderes de Jerusalén de los Del Camino para tratar expresamente la polémica y espinosa cuestión de incluir gentiles en el movimiento. No creo que fuera el propósito de Lucas, necesariamente, escribir Hechos de tal manera que creara una acumulación en este momento decisivo; sino más bien porque sus escritos están divinamente inspirados, así es como resultó en retrospectiva.

No perdamos tiempo y vamos directamente a este capítulo leyéndolo en su totalidad.

VOLVER A LEER HECHOS CAPÍTULO 14

Bernabé y Pablo están ahora en Iconio, después de haber sido sacados a la fuerza fuera de la ciudad desde Pisidia Antioquía. Siguiendo su patrón habitual, ellos fueron inmediatamente a la sinagoga local y fueron en gran medida exitosos persuadiendo a algunos miembros de la congregación (tanto judíos como gentiles temerosos de Dios) para que creyeran en el mensaje evangélico. Sin embargo, aquellos judíos que rechazaron el mensaje (la mayoría) fueron a los gentiles locales, con la esperanza de obtener su apoyo para aumentar la presión en contra de Pablo y Bernabé para que ellos se fueran.

Parece ser que como lectores modernos de este relato, nosotros siempre nos quedamos dando bandazos, tratando de entender exactamente que era lo que el mensaje de Pablo causaba tanta furia entre los judíos y los gentiles, generalmente en todas partes que iba. Lo discutimos un poco la última vez, pero quiero volver a mencionarlo porque es importante que, como seres humanos pensantes, y particularmente como creyentes, contemplamos el "por qué" detrás de la ira y la violencia que fue dirigida especialmente en contra de Pablo (pero que otros de los discípulos también sufrieron). El "por qué" desempeña un papel importante en los resultados del Consejo de Jerusalén que sigue en el siguiente capítulo. Y puedo asegurarles que el "por qué" no era sólo una cosa; y también quiénes eran exactamente los partidos molestos dependía en gran medida de si esas partes eran judíos, gentiles temerosos de Dios, o gentiles paganos. Eso puede sonar como mucho para nosotros para asumir; pero creo que es importante porque como seguidores del Mesías, cada uno de nosotros ha sido comisionado para difundir el Evangelio. No debemos dejarlo en manos de los demás. Y como tal, tenemos que darnos cuenta de que diferentes personas responderán de manera diferente a nuestro mensaje dependiendo de su origen, su religión actual, su edad, su etnia e incluso la actual mentalidad social políticamente correcta. En Estados Unidos el único peligro real que enfrentamos al evangelizar a nuestra familia o a nuestra comunidad es ser rechazados. Pero en otras partes del mundo, evangelizar trae la probabilidad de ser atacado y tal vez incluso asesinado.

Así que lo primero que me pregunto es: ¿por qué si a esta gente no le gustaba el mensaje de Pablo, ellos no se fueron o le dijeron que está equivocado o simplemente lo ignoran? En primer lugar, los gentiles paganos locales del Imperio Romano tenían con orgullo una actitud religiosamente tolerante. Nuestro moderno movimiento Interreligioso los habría amado; ellos contaban todas las religiones, todos los dioses y todos los libros sagrados como igualmente válidos y valiosos. Pero los judíos les parecían a los gentiles paganos como personificando lo contrario de todos sus valores romanos. Los judíos no mostraron respeto por las otras religiones y sus muchos dioses, e insistieron en que sólo existía un Dios, y que era el suyo: el Dios de

Israel. Todo lo concerniente a los judíos olía a exclusividad; tenían su propia manera de comer, su propio día especial de la semana en el que se negaron a trabajar; no tenían altares caseros ni hacían sacrificios; no participaron en las fiestas nacionales populares y consuetudinarias de los dioses, e incluso tuvieron un éxito visible en conseguir que no sólo unos pocos gentiles abandonaran las religiones dominantes y se unieran al judaísmo. La comunidad judía de la diáspora había aprendido a equilibrar las necesidades duales de operar pacíficamente dentro de una sociedad dominada por gentiles y observar su judaísmo. Así que, para los gentiles paganos, Pablo era un judío que parecía bastante radical e irritante. Representó el epítome de la intolerancia y el desprecio por cualquier cosa que no fuera lo que él creía; y esta actitud odiosa amenazó la estabilidad civil local y la paz del Imperio Romano étnicamente diverso. Así que la solución era silenciarlo o expulsarlo de la ciudad.

Para los gentiles temerosos de Dios, sus maestros judíos les habían enseñado a obedecer y confiar en Halajá: la ley judía. En algunas ciudades se les permitió unirse a la sinagoga local incluso sin someterse a una circuncisión y convirtiéndose así en judíos, por lo que valoraron enormemente este privilegio y la relación de acompañamiento con la comunidad judía. Si bien la gente más joven de hoy puede no darse cuenta, fue hace sólo unas décadas en Estados Unidos que una parte sustancial de la identidad de uno dependía de donde usted asistió a la Iglesia. Pensando en mi juventud, yo no puedo recordar haber oído hablar de una persona en cualquier comunidad que viví que fuese ateo. De hecho, una persona que reclamaba el cristianismo, pero no asistía a una Iglesia era despreciada con sospecha. Y a la Iglesia que asistías tenía mucho que decir sobre tu estatus socioeconómico, y si eras parte de la multitud u operabas al margen de la sociedad local. Esta misma dinámica social se aplicaba en mayor medida en el Imperio Romano en los tiempos del Nuevo Testamento. Así que los gentiles temerosos de Dios que abandonaron sus religiones paganas dominantes y se unieron a los judíos pusieron en gran riesgo su estatus social y sus relaciones, especialmente con la familia y los amigos; una gentil adopción de la fe judía trajo costos reales y tangibles junto con la misma.

Ahora viene este tipo, Pablo, diciéndole a la congregación de la sinagoga que al menos parte de su teología estaba equivocada. Aún más, mientras que Pablo dijo que los temerosos de Dios no tenían que convertirse en judíos para ser salvados por Yeshua, la facción de la Circuncisión entre los creyentes les dijo exactamente lo contrario.

Cualquiera que sea la forma en que estos gentiles temerosos de Dios decidieran sobre el tema, y de qué manera los judíos entre su congregación sentían que los gentiles debían elegir permanecer en comunión con ellos, tendría un gran efecto en su relación con sus amigos judíos, así como con sus amigos gentiles. Era una situación difícil para los temerosos de Dios; no importa de qué manera eligieran, habría repercusiones negativas.

Para los judíos, ellos también se adhirieron a Halajá (esa fusión de la Ley, tradiciones y costumbres de la Torá) pero en un nivel mucho más alto que los temerosos de Dios. Así que el mensaje de Pablo era difícil de escuchar para los judíos. La cuestión del Mesías era enormemente polémica; había una corriente regular de Mesías autoproclamados que iban y venían en esos días. Y muy poco acerca de este Yeshua, que había vivido tan lejos en la Galilea, estando a la altura de lo que se les enseñó a los judíos a creer que un Mesías sería y haría. Pero sin duda la parte del mensaje evangélico que convirtió a tantos judíos en violencia contra Pablo y otros seguidores del Camino, fue su insistencia en que este Yeshua no era sólo Mesías, era Dios. Esto, para la mayoría de los judíos, era blasfemia e idolatría a un nivel casi inimaginable.

Es común hoy en día, especialmente en Israel y entre los ortodoxos, caracterizar a un cristiano que evangeliza a los judíos como tratando de robar sus almas. Los judíos se toman muy en serio esta acusación. Por lo tanto, en Israel hablar incluso de Yeshua a un niño menor de 18 años es un delito grave por el que se puede ser arrestado y condenado a prisión. Esta habría sido la misma mentalidad que la mayoría de la comunidad judía de la diáspora habría tenido en contra de Pablo y los otros evangelistas: para su pensamiento, si aceptaban lo que se proponía sobre adorar a un carpintero fallecido de Nazaret habría destruido su relación con Jehová. Y como la blasfemia y la idolatría

eran castigadas con la muerte según la Ley de Moisés, a ellos les parecía perfectamente justificable tratar de matar a Pablo. Esto no fue ningún asesinato sabio desde su perspectiva; el mismo era justicia. De hecho, probablemente fue visto como un acto de misericordia cuando Pablo fue simplemente golpeado y expulsado de la ciudad y le dijeron que nunca regresara.

Así que ya sea pagano, temeroso de Dios o judío, la cuestión de fondo en contra de Pablo y el Camino era que el mensaje evangélico era un mensaje radical de invitación a la blasfemia y una incitación a la inestabilidad civil. Así que, con este entendimiento continuemos con el versículo 3 de Hechos 14.

Lo que Pablo y Bernabé hicieron en respuesta a las amenazas y la persecución, fue lo contrario de lo que la mayoría de nosotros podríamos hacer hoy si nos enfrentamos a lo mismo: permanecieron en Iconio y continuaron predicando la verdad. De hecho, se quedaron mucho tiempo y no buscaron comprometer la verdad; hablaron con valentía. Pero no pasemos por alto que lo que parecía darles tiempo y atención fueron los milagros que acompañaron lo que predicaron. Los milagros se utilizan generalmente en la Biblia como una afirmación de algo; en este caso, fue una afirmación de la verdad del amor de Dios por todos los pueblos de la tierra que estaba en el centro de lo que Pablo y Bernabé estaban enseñando. Aun así, la gente de Iconio estaba dividida hacia su mensaje. Hay un cambio sutil aquí que no debe pasar desapercibido: se nos dice que la gente de la CIUDAD estaba dividida sobre ellos; no es que la gente de la sinagoga estuviera dividida.

Esto significa que Pablo y Bernabé ya no predicaban en la sinagoga, sino en varios lugares de la ciudad de Iconio y sus alrededores. Esto también significa que ya no predicaban a los gentiles temerosos de Dios que ya estaban dedicados al Dios de Israel; ahora estaban llevando su mensaje a los paganos que ignoraban por completo las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, con el tiempo (no sabemos cuánto tiempo), la oposición creció lo suficientemente feroz como para que se hicieran planes para hacerle un gran daño a Pablo y a Bernabé. Ellos se enteraron de los

planes y dejaron Iconio para ir a las ciudades de Listra y Derbe. Esta vez no hay mención de ir a una sinagoga a predicar; muy probablemente porque estas dos ciudades romanas no tenían sinagogas. Así que mientras predicaban a una audiencia mixta de judíos, temerosos de Dios y a paganos, se encuentran con un hombre local que fue lisiado desde su nacimiento. En una descripción del relato de la curación de este hombre cojo por Pablo, la misma suena muy parecida al que oímos acerca de la curación milagrosa de Pedro de un hombre cojo anteriormente en Hechos. No hay duda en mi mente que de los muchos milagros que se nos dicen que Pablo trajo, Lucas eligió informar sobre éste exactamente con el propósito de trazar un paralelismo entre los ministerios de Pablo y Pedro. ¿por qué? Porque él estaba decidido a demostrar la igualdad de misión, autoridad, devoción, capacidad y fidelidad entre Pedro y Pablo. Lucas, el gentil temeroso de Dios, tenía un interés especial en mostrar que el Apóstol a los judíos, Pedro y el Apóstol a los gentiles, Pablo, estaban al mismo nivel ante los ojos de Dios porque los creyentes judíos y los creyentes gentiles habían sido puestos por Dios al mismo nivel.

Así que cuando Pablo ve que este gentil lisiado en Listra está creyendo lo que oye a Pablo proclamar sobre Yeshua, él tiene suficiente fe para obedecer la orden de Pablo de estar de pie..... por primera vez en su vida... y de hecho él es curado. La multitud se volvió loca con entusiasmo. Esta multitud estaba compuesta sobre todo por personas de Listra que hablaba su propio dialecto, por lo que cuando empezaron a gritar felizmente Pablo no tenía idea de lo que estaban diciendo. Resultó que estas personas pensaban que Pablo y Bernabé eran dioses. Por supuesto que pensarían que; todos interpretamos lo que vemos y escuchamos en el contexto de nuestra propia cultura familiar, lenguaje, experiencias y circunstancias. Pensaron que Bernabé era Zeus y Pablo era Hermes. Y esto en sí mismo es una gran lección sobre las dificultades de cruzar las fronteras culturales y las lenguas; nada más que cuando se trata de nuestra Biblia. Para Pablo y Bernabé significaba una cosa (que estaba destinada dentro de un contexto cultural hebreo) pero fue entendida por las personas de Listra en su contexto cultural de personas que eran de Listra. Esto es lo que ha sucedido dentro del cristianismo, ya que tenemos una fe que se basa

enteramente en una religión cultural hebrea, pero durante siglos ha sido reinterpretado en un contexto cultural gentil. Aquí las personas de Listra se equivocaron tanto que mientras que produce una escena cómica para nosotros, Pablo y Bernabé casi tuvieron una crisis nerviosa debido a lo sucedido.

A menudo he dicho que, si nuestro Mesías Yeshua completamente judío regresara hoy y entrara en una iglesia occidental típica, se sorprendería (y confundiría) por lo que ve, porque gran parte de eso no se parece en nada a lo que Él quiso decir o tuvo como intención. Y esto se debe a que el cristianismo en general sostiene que el contexto histórico y cultural no debe desempeñar ningún papel en la interpretación de las Sagradas Escrituras. Esta es la razón por la que la Iglesia rechaza la noción de nuestra fe proveniente de raíces hebreas.

Y es por eso que Seed of Abraham Torah Class, Clase de Torá) existe; para tratar de recuperar al menos algo de lo que se pretendía, incluso si no tenemos ningún objetivo de restablecer una cultura de la era bíblica.

El hecho de que se nos diga que los lugareños pensaban que eran Zeus y Hermes, también es interesante porque estos eran dioses del panteón griego de los dioses. Sus equivalentes romanos eran Júpiter y Mercurio. Por lo tanto, Listra estaba más aliado con un estilo de vida griego que un estilo de vida romano. Así que la comedia continúa mientras el sacerdote local del templo a Zeus viene corriendo a saludar a su dios (Pablo), trayendo consigo animales para ser sacrificados en su honor. Cuando Pablo y Bernabé finalmente descubrieron lo que estaba pasando, se horrorizaron. Protestaron porque no sólo no eran dioses, sino que tampoco eran hombres divinos. Más bien ellos eran seres humanos ordinarios como todos los que están entre la multitud.

El que la audiencia de Pablo sea pagana significa que no puede hablar con ellos como lo haría con las personas que le temen a Dios. Estos paganos no saben nada de los Profetas ni de la Ley de Moisés, por lo que Pablo les habla en términos de revelación natural. Es decir, es

evidente que Dios existe debido a todas las cosas buenas que hace por los pueblos de la tierra, como traer lluvias que cultivan cultivos para proporcionarles alimentos. Pablo dice, que en tiempos pasados el Señor pasó por alto estos estilos de vida paganos y permitió que la gente caminara por sus propios caminos. Pero eso está cambiando.

Las llamadas 7 Leyes de Noé son el ejemplo perfecto de revelación natural para que cualquier ser humano vea y haga referencia, independientemente de si tiene la Torá para consultar. Sin embargo, aquí, en Hechos 14:16, Pablo se refiere a esta revelación natural en un sentido muy estrecho. El versículo anterior dice: "Apartate de estas cosas sin valor al Dios vivo que hizo el cielo y la tierra y el mar y todo lo que hay en ellos". En otras palabras, por el momento Pablo sólo está interesado en establecer que el Dios de Israel es el Creador de todas las cosas. Por lo tanto, la revelación natural del agua que simplemente cae del cielo por sí sola; y el milagro de los alimentos que espontáneamente crece fuera de la tierra proporciona pruebas suficientes de que ninguna gente, en ningún lugar, tiene ninguna excusa para no reconocer a Jehová como el Dios Creador.

Quiero hacer una pausa por un momento para hacer un comentario sobre Pablo y lo que dice en Hechos y en sus epístolas. A quién él está hablando y cuál es el escenario importa mucho. Cuando está hablando con judíos, él habla de una manera porque ellos tienen un origen hebreo que incluye familiaridad con los Profetas y la Ley de Moisés y así puede explicar y persuadir el uso de las Escrituras. Sin embargo, cuando habla con gentiles, y especialmente si son paganos, entonces él va a usar términos amplios que no están destinados para que nosotros 2000 años más tarde desgarraremos y examinemos minuciosamente las palabras. Y especialmente esas declaraciones no deben utilizarse para formular una doctrina de una Iglesia. En otras palabras, dependiendo de su audiencia, Pablo simplifica las cosas incluso usando un lenguaje que es lo suficientemente general como para que los paganos que no saben nada de la Torá o los Profetas, y ciertamente nada de los Patriarcas o los pactos o de la redención, puedan comprender el conocimiento de esta, incluso si lo que obtienen es bastante limitado.

Así que aquí en Hechos Pablo está hablando con personas que son

totalmente ignorantes sobre la fe hebrea. Desafortunadamente, muchos también habrían tenido reforzado sus puntos de vista estereotipados de los judíos, y sin duda se sintieron bastante insultados cuando Pablo se refirió a sus preciosas ofrendas de sacrificio que trajeron a Pablo, y a sus ceremonias sagradas y a los ídolos y los sacerdotes que estaban involucrados, como “cosas inútiles”. Pablo de hecho dijo la verdad; pero se dijo demasiado fuerte. La fuerte boca de Pablo lo metió en problemas en numerosas ocasiones.

La multitud retrocedió en hacer sacrificios a Pablo (pensando que él era Zeus), pero luego oímos de algunos de los judíos incrédulos de Pisidia Antioquía y de Iconio que se habían opuesto a Pablo en sus ciudades de origen, llegando a Listra para fomentar problemas para él allí. Incitaron a la multitud en Listra, a quien sin duda seguía molesto por haberle dicho que supreciado sistema religioso y sus iconos no valían nada. Apedrearon a Pablo y aparentemente quedó inconsciente mientras lo apedreaban. Todos pensaban que estaba muerto, pero sobrevivió y al día siguiente nos dijeron que volvió a Lystra. Aun así, debe haber sido sólo para hacer un punto de que no iba a ser intimidado ya que él y Bernabé se fueron al día siguiente para Derbe.

Se nos dice que él proclamó las Buenas Nuevas “en esa ciudad”. Esto implica que Derbe tampoco tenía una sinagoga, por lo que predicó a la gente del pueblo en las calles de la ciudad. No sabemos nada más de lo que pasó allí, excepto que algunos de los residentes llegaron a ser creyentes. Después de eso, volvió a su viaje, regresando por el camino que vino, y se detuvo a visitar a los creyentes que había hecho en Listra, Iconio y Antioquía. El propósito declarado era fortalecerlos. Sin duda esto era necesario después de ver a su líder, Pablo, golpeado y expulsado, y esto los habría hecho temerosos. A lo largo del Nuevo Testamento vemos mucho sufrimiento y tribulación colocados sobre los nuevos creyentes, de tal manera que era bastante normal que los creyentes de esta época fueran tratados de manera brusca. Por consiguiente, Pablo les dice que es a través de muchas dificultades que debemos entrar en el Reino de Dios. Cuán en desacuerdo esto está con tanta predicación en los tiempos modernos que parece implicar que si llegamos a Cristo, de aquí en adelante, podemos esperar un camino

feliz, nuestras vidas libres de enfermedades y problemas. El entender que aceptar al Mesías podría causarnos más problemas que antes de llegar a la fe, cambia nuestro propósito de buscar la salvación de estar centrados en nosotros mismos a estar centrados en Dios; desde querer que nuestros problemas se resuelvan y vivir una vida cómoda, hasta estar listos para servir a Nuestro Señor sin importar cuán incómodo sea ese servicio, o cuál sea el costo para nosotros.

Pero como Pablo y Bernabé sabían que seguirían adelante, era necesario instituir una estructura adecuada dentro de cada grupo de creyentes para que pudiera funcionar como una comunidad de creyentes en su ausencia. Así que Pablo y Bernabé eligieron a ciertos hombres para ser los ancianos (los líderes) y los ungieron con oración. Luego se fueron a Panfilia. En la provincia de Panfilia ellos hablaron en la ciudad de Perga. Desde allí fueron al puerto marítimo de Atalia (todavía en Panfilia). Coordinaron un viaje en un barco que los llevó de vuelta a Antioquía Sirio, donde su viaje misionero había comenzado por primera vez. A su llegada informaron de todo lo que les había sucedido a los creyentes de la sinagoga de Antioquía, y que habían evangelizado con éxito a muchos gentiles.

Ellos se quedaron en Antioquía durante una cantidad indeterminada de tiempo, sin duda para descansar y recuperarse y para que ellos mismos se fortalecieran.

Debemos tener en cuenta que el centro de actividades de Pablo era la sinagoga de Antioquía en los Orontes, al igual que el centro de actividad de Pedro era Jerusalén en la Tierra Santa. El liderazgo del Camino residía en Jerusalén, siendo Santiago el líder supremo. Así que fueron los judíos de la diáspora y los gentiles que le temían a Dios los que financiaban la misión de Pablo a los gentiles. Así que permítanme decir esto de otra manera: habían 2 sedes de evangelización en esta época: Orontes Antioquía y Jerusalén. Y, como pueden imaginar, aquellos creyentes que eran guiados por Santiago y Pedro no eran del mismo parecer en cada asunto con los creyentes que eran guiados por Pablo. Esta es otra pieza clave del rompecabezas para comprender al entrar ahora en Hechos capítulo 15.

LEER EL CAPÍTULO 15 de Hechos.

Pablo y Bernabé todavía están en Antioquía en los Orontes cuando algunos judíos aparecieron sin ser invitados y comenzaron a enseñar que un gentil que quería confiar en Yeshua para la salvación tenía que ser circuncidado. Es decir, estos gentiles tenían que convertirse y llegar a ser judíos. Tenga en cuenta que estos eran judíos creyentes que vinieron de Judá que formaron la facción de la Circuncisión. Aquellos judíos de Judá estaban bajo la influencia de la dirección del liderazgo de Jerusalén de los Del Camino, y aquí vemos un ejemplo de los puntos de vista contradictorios entre los creyentes judíos de la Tierra Santa versus los creyentes judíos de la diáspora.

Antes de nosotros embarcar en un estudio casi palabra por palabra del capítulo 15 de Hechos, creo que es bueno equilibrarlo con un breve informe de Pablo sobre su perspectiva sobre el Consejo de Jerusalén (que es el acontecimiento central de Hechos 15), como él lo dice en Gálatas capítulo 2. Recuerden: lo que obtenemos en Hechos es la perspectiva de Lucas sobre lo que ocurrió, y él no era un testigo ocular. Más bien reunió informes creíbles de un sinnúmero de fuentes después del hecho (aparentemente muy poco después del hecho). Pero en Gálatas nosotros estamos escuchando de uno de los participantes en el Concilio de Jerusalén, Pablo, y él nos da su punto de vista personal sobre lo que ocurrió.

LEER GÁLATAS 2:1 – 10

Pablo explicó que la reunión del Consejo de Jerusalén era una reunión sólo para líderes. Y hace hincapié en que se convocó en privado. Hay una razón cuando la privacidad es una gran preocupación y Pablo estaba muy preocupado por todo el trabajo que había hecho con los gentiles desde la perspectiva de que, si el liderazgo oficial de los Del Camino no lo sancionaba y le daba su bendición, entonces todo era en vano. No hay indicios de lo que él podría haber hecho si no hubiera recibido el favor de los líderes. Pero a medida que hemos llegado a conocer a Pablo, y aprender acerca de su voluntad de hierro, y el sentido intrépido de estar seguro de sí mismo de tener razón, uno se pregunta si se habría sometido o podría haberse rebelado, haberse ido a su

propio camino y formado su propia facción separada de creyentes. Afortunadamente las cosas salieron bien y nunca lo sabremos.

Pero la conclusión es que Pablo sabía por ser un fariseo que residía en Jerusalén, y conocer las posturas doctrinales ultra-piadosas y rígidas que los judíos de Jerusalén a menudo tomaban en asuntos religiosos, que había un peligro real de una división.

Así que en obediencia a una revelación (que le dijo que fuera al liderazgo en Jerusalén) él fue con cierta ansiedad.

Descubrimos en Gálatas que el joven Tito acompañó a Pablo a Jerusalén y los líderes de Jerusalén no forzaron a Tito a tener una circuncisión para seguir siendo miembro del grupo. Recuerden: TODOS los líderes del Camino eran judíos, y Tito era un gentil. Esta decisión de no exigir circuncisión para Tito fue sin duda un gran alivio para Pablo, porque le dijo la mayor parte de lo que él necesitaba saber: el liderazgo de El Camino no apoyaba la insistencia de la facción de la Circuncisión de que los gentiles creyentes esencialmente tenían que ser hechos judíos creyentes. De hecho, Pablo afirma que aquellos que vinieron a Antioquía insistiendo en la circuncisión para los nuevos creyentes gentiles eran "pretendientes". Este es un término que veremos a Pablo usar en algunas de sus epístolas y tenemos que ser cautelosos sobre cómo lo tomamos. Es decir, Pablo ve a aquellos que no están de acuerdo con su teología demasiado como no lo suficientemente genuinos en su fe mesiánica para ser contados como creyentes. Es muy difícil determinar si Pablo lo dice en el sentido extremo de que literalmente no fueron, y nunca fueron, verdaderos creyentes, sino que se hicieron pasar intencionalmente como creyentes para infiltrarse y hacer daño. O, desde la perspectiva de Pablo, tal vez un "pretendiente" era alguien que se veía sinceramente como un creyente en Yeshua, pero estaba sinceramente equivocado. Eso es lo que estos llamados "pretendiente" creían que estaba demasiado fuera de base de la doctrina correcta para considerarlos con razón como creyentes legítimos. Y cuando lo peso todo, es mi opinión que esto es más lo que quiere decir. Eso es para Pablo un "pretendiente" es una especie de epíteto negativo lanzado a profesar creyentes (particularmente profesando creyentes judíos) que no están a la altura del estándar de creencia de Pablo para calificar

como verdaderos creyentes ante sus ojos.

Y vemos en Gálatas que Pablo tenía sentimientos encontrados acerca del liderazgo en Jerusalén. En su mente (y de nuevo, Pablo provenía de un estricto entorno fariseo) algunos de esos líderes seguramente no parecían el tipo de líderes a los que estaba acostumbrado a someterse. Pero como él dice, “no me agregaron nada”. En otras palabras, no le pusieron ninguna regla o carga (algo que sin duda temía que pudiera haber sido el resultado).

Más bien, el sobre organizado Pablo describe los resultados del Concilio como la confirmación de su lugar como el principal emisario de los gentiles y el lugar de Pedro como el principal emisario de los judíos. Era una espada de dos filos. Es decir, organizacionalmente hizo que Pedro y Pablo fueran co-iguales, con Pedro a cargo de una tarea, y Pablo a cargo de otra. Por otro lado, muestra que se había desarrollado una división definida, por lo que Pedro y Pablo naturalmente serían comparados y contrastados entre sí de todas las maneras imaginables: autoridad, inteligencia, tasa de éxito, etc. Esto se remonta a mi declaración de que en el capítulo 14 de Hechos, como Lucas nos habla acerca de la curación de Pablo del hombre cojo en Listra, que el propósito de informar sobre este milagro en particular (de los muchos más que no se informaron), era ayudar a establecer a Pedro y Pablo como iguales, sin que uno tuviese más influencia que el otro.

Me fascina que en la Iglesia gentil occidental la preeminencia de Pablo se convirtiera en la norma. ¿Y por qué es eso? Es obvio: la misión de Pablo era para los gentiles, mientras que la misión de Pedro era para los judíos.

Y a la Iglesia no le gustaban los judíos. Las declaraciones de Pablo se han convertido en la base de la mayor parte de la doctrina de la Iglesia, mientras que a Pedro le queda ser un hombre más simpático e impulsivo en quien Jesús amó y confió, pero poco más. Por supuesto, Pedro también es considerado como el fundador de la Iglesia Católica. Esto es también sin duda por qué muy temprano en el cristianismo, como el Padre de la Iglesia Juan Crisóstomo testifica en su comentario

sobre Hechos, el Libro de Hechos apenas se conocía dentro de la Iglesia. Es decir, la Iglesia había elevado los pensamientos de Pablo generalmente por encima de los pensamientos de los demás en la Biblia. Pero el Libro de los Hechos hace que Pedro sea igual a Pablo. Algo tenía que dar.

La próxima semana comenzaremos en serio a diseccionar Hechos capítulo 15.